

Evaluación Psicológica del Entendimiento Emocional: Diferencias y Similitudes entre Hombres y Mujeres

Psychological Evaluation of Emotional Understanding: Differences and Similarities between women and men

ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN¹, BLANCA ESTELA RETANA FRANCO²,
EDITH CARRASCO CHÁVEZ³

RESUMEN

Las emociones ayudan al hombre a informarse de su relación consigo mismo y con su entorno social. Autores como Grewal, Brackett y Salovey (2006) han identificado al entendimiento emocional como una de las áreas principales de la inteligencia emocional. Con base en lo anterior el presente estudio se dirigió a la operacionalización y validación de una prueba de ejecución máxima del Entendimiento Emocional en torno a las emociones de felicidad, amor, enojo, tristeza y miedo. Considerando las habilidades de: 1) comprensión del contexto ideal para la experiencia de emociones, 2) entendimiento de causas y consecuencias de cada emoción y, 3) conocimiento de emociones complejas y contradictorias; se diseñó una prueba de habilidad y se exploraron diferencias sexuales en 222 adultos.

Palabras Clave: Entendimiento, Emociones, Medición, Validez, Comprensión.

1. Doctora. Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora Asociada C, Tiempo Completo, Definitivo. Dirección postal: Chimalcoyotl 14 Casa 4 Col. Toriello Guerra, Del Tlalpan, C.P. 14050, México, D. F., México. Tel: 5255-56650158. E-mail: rozzara@servidor.unam.mx

2. Estudiante de Doctorado en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.

3. Estudiante de la Licenciatura en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.

ABSTRACT

Emotions help human being to get information from him/herself and his/her social environment. Authors as Grewal, Brackett & Salovey (2006) have identified the emotional understanding as one of the main areas of emotional intelligence. Based on this, the objective of this research was to design a capability measure to evaluate this variable around the emotions as: happiness, love, anger, sadness and fear. Considering: 1) understanding the ideal context to express emotions, 2) comprehension of causes and consequences of each emotions & 3) the knowledge of complex and contradictory emotions, we developed a measure and we also explore the possible sexual differences in 222 male and female adults.

Keywords: Understanding, Emotions, measurement, Validity, Comprehension.

La emoción no es un fenómeno simple, sino un producto de la interacción de sensaciones, pensamientos, conductas y cambios corporales en un contexto cultural en particular que le da sentido y que regula –entre otros factores– su percepción, expresión y entendimiento (Sánchez Aragón, 2007).

ANTECEDENTES, DEFINICIÓN Y TIPOLOGÍA

Plutchick en 1987, menciona que las emociones han sido abordadas a través de la historia y la literatura desde los enfoques evolutivo, psicofisiológico, neurológico y dinámico, dando pie a diferentes teorías y conceptos de la emoción, que recalcan algún aspecto importante de las emociones. Para este autor, la emoción es una secuencia compleja inferida de reacciones a un estímulo, e incluye evaluaciones cognoscitivas, cambios

subjetivos, estimulación neural y autónoma, impulsos a la acción y un comportamiento que tiene por objeto ejercer un efecto sobre el estímulo que inicio dicha secuencia. El propósito de estas reacciones complejas –de una u otra forma– es la lucha por la sobre vivencia. En congruencia Martin y Boeck (2000) las definen como mecanismos que ayudan a reaccionar con rapidez ante acontecimientos inesperados. A tomar decisiones con prontitud, seguridad y a comunicarse de forma no verbal con otras personas.

En la misma línea, Cole, Martín y Dennis (2004) las emociones son sistemas de radar y respuestas rápidas que construyen y llevan significados a través del flujo de la experiencia. Las emociones sirven de defensa de estímulos nocivos o aproximación a estímulos placenteros; son motivaciones que guían hacia el cumplimiento de

metas y ayudan a relacionarse con otros individuos (Mora, 2000).

Para Santiago (2003) la emoción es un estado de alteración del cuerpo y la mente (fisiológica y psicológicamente). El estado emocional se caracteriza por una serie de conmociones producidas por los sentidos, las ideas o los recuerdos que las provocan y como consecuencia de ellos se producen, fenómenos viscerales en el cuerpo y tiene su manifestación externa mediante gestos faciales, corporales, actitudes u otras formas de expresión. Dicho estado, se produce como consecuencia de la manera en que se percibe o la persona se da cuenta de los acontecimientos que tienen lugar y que le afectan directa o indirectamente.

Así con la ayuda de las emociones se está en disposición de hacer evaluaciones rápidas de situaciones inesperadas a partir de pocas y fragmentadas percepciones sensoriales y de poner en marcha de forma intuitiva un programa emocional genético, respondiendo el organismo en forma fisiológica, así como con una serie de actuaciones afectivas, cognoscitivas y culturales, ante la situación en particular. Por otra parte, las emociones generan indicadores somáticos positivos y negativos, que identifican de inmediato los elementos de la situación que son relevantes para la persona y determinan su importancia; ayudando a la elección de una opción de estrategia por usar entre las posibles. Por último las emociones se manifiestan en la expresión

del rostro, en la actitud corporal, en el tono de voz y los gestos (Lazarus, 1991; Negrete, 2006).

Así, como mencionó Mora, ante la interacción y relación con otros, el individuo hace uso de sus emociones para expresar su sentir y su pensar, facilitándose la función comunicativa que conlleva a intercambios que pueden significarse, interpretarse y memorizarse, lo cual formará la activación de esquemas emocionales particulares que producen la experiencia emocional, propiamente dicha (Cortés, 2002).

Esta vivencia de las emociones, ha sido desde hace más de 150 años abordada por diversos autores. Se han buscado responder a la incógnita sobre cuáles son las emociones que existen, cuáles son las básicas, cuáles son universales, etc., por ejemplo en 1924, Watson, pensó que las tres emociones básicas eran: miedo, cólera y amor; Ekman en 1982 indicó que eran seis: felicidad, disgusto, sorpresa, tristeza, enojo y miedo; por su parte Plutchik (1980) propuso ocho que incluyen las previas además de: aceptación y anticipación. Más tarde, Fischer, Shaver y Carnochan (1990) plantean una jerarquía de emociones, dos positivas amor y felicidad; y tres negativas enojo, tristeza y miedo.

Dentro de esta caracterización de emociones básicas Dantzer (1989), menciona que dichas instancias caracterizan por dar al individuo la posibilidad de sentir placer o displacer; es decir, las emociones positivas acompa-

ñan la presencia inesperada o la anticipación de acontecimientos gratificantes; mientras que las emociones negativas se asocian con la experiencia del dolor, peligro o el castigo. Ambas tienen una característica común y es que no son simplemente cerebrales si no que van acompañadas de modificaciones fisiológicas y somáticas.

Ahora bien, en cuanto a la forma en la que han sido conceptualizadas las emociones positivas y negativas se puede decir lo siguiente:

- *Felicidad*. Aristóteles argumentaba al igual que Platón que la felicidad dependía de una vida virtuosa y una actitud apropiada (Carlson, 1991). Por su parte Salmurri (2004) menciona que la felicidad es un sentimiento o estado mental que proporciona sensaciones placenteras agradables y positivas respecto de uno mismo y de su entorno.
- *Amor*. Díaz Guerrero (1978) refiere que es cualquier tipo de conducta que acerca a las personas, física, emocional, cognitiva, social o espiritualmente. Por su parte Storm y Store (1984, en Sánchez Aragón, 1995) propone que el amor es un estado mental y emocional que incluye preocupación por el otro, deseo de estar juntos, identificación, sentimiento de pérdida o tristeza cuando el otro está ausente, querer reciprocidad en cuanto al sentimiento, valor al otro, desear aprobación y simpatía por el otro.

- *Tristeza*. Esta emoción incluye algún recuerdo o pensamiento sobre una separación, un fracaso o duelo. Es la emoción que se siente cuando se ha perdido algo importante, cuando se ha vivido la decepción o cuando ha ocurrido alguna desgracia que afecta a alguien o cuando se siente soledad (Lelord, 2001).

- *Enojo*. Suele considerarse como un concepto más elemental, como un estado emocional que incluye sentimientos que varían en intensidad, desde una leve molestia o irritación hasta la furia, la ira y que está acompañada de una excitación del sistema nervioso autónomo (Spielberger, Johnson, Russell, Crane, Jacobs y Cordel, 1985). Grieger (1986), considera la mayoría de las reacciones de enojo como resultado de una amenaza percibida al auto-valor y el enojo proviene de una baja tolerancia a la frustración.

- *Miedo*. Es la emoción que emerge ante la percepción de peligro y se le considera de fuerte impacto fisiológico, se acelera el ritmo cardíaco y la respiración, se contraen los músculos y tiemblan las manos de quien la experimenta. Todas estas manifestaciones están dirigidas a la activación del sistema nervioso simpático y parasimpático, es decir, no dependen de la voluntad (Lelord, 2001).

Integrando, estas emociones exigen que el individuo organice priori-

dades del sistema psíquico (medidas por las consecuencias interpersonales anticipadas según Cortés, 2002), le proveen de información para facilitar la rapidez de las reacciones conductuales, por lo que dirigen al individuo hacia la supervivencia.

Con base en el gran interés mostrado por los científicos en torno a las definiciones como en las clasificaciones y en el estudio posterior de la cual han sido objeto las emociones, es que en la década de los noventa, surge un concepto interesante y que plantea la posibilidad de variación individual de las manifestaciones y aptitudes que tienen las emociones en la vida social del individuo: la inteligencia emocional. Este constructo concebido ampliamente como la habilidad para percibir, valorar y expresar la emoción adecuadamente y adaptativamente; como la habilidad para comprender la emoción y el conocimiento emocional, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten las actividades cognitivas y la acción adaptativa; y como la habilidad para regular las emociones en uno mismo y en otros (Mayer y Salovey, 1997 y Mayer, Caruso y Salovey, 2000), revolucionó la visión de la emoción como irracional, vinculándola a la razón. De tal suerte que la inteligencia emocional se compone -desde el punto de vista de los autores mencionados- de las áreas de: la percepción y expresión, el entendimiento emocional, facilitación del pensamiento y la regulación emocional.

A partir de la importancia de cada

una de estas áreas, se eligió al entendimiento emocional como una de las facetas de las emociones y como una de las áreas que comprende la inteligencia emocional, cuya relevancia descansa en la adecuación de la expresión emocional del individuo a contextos particulares y el conocimiento del surgimiento de la emoción, de ahí que Abrahamsen (1965) señale que para estar *bien* emocionalmente, o -al menos- procurar alcanzar un estado de equilibrio entre la mente y el cuerpo es fundamental comprender las causas y consecuencias de cada emoción experimentada.

Entendimiento Emocional: importancia y medición

Para poder entender las emociones de los demás, se requiere que el ser humano aprenda de sí mismo, de sus necesidades y deseos; que identifique las cosas, personas o situaciones que le causan determinados sentimientos e incluso pensamientos que le afectan y que le provocan reacciones emocionales particulares. Así, en la medida en que se identifiquen los propios sentimientos, será más fácil conectar dichas experiencias con las del prójimo (Fernández-Berrocal y Extremera, 2002).

Con el fin de evaluar el entendimiento o comprensión emocional, Kusche, Greenberg y Beilke (1988) desarrollaron una entrevista afectiva (KAI-R) en niños. Esta prueba, evalúa las capacidades de: 1) hablar sobre

sus experiencias emocionales, 2) explorar señales usadas para reconocer emociones, 3) conciencia de la similitud de las emociones, 4) manifestación de reglas para las emociones y 5) cómo las emociones pueden cambiar. Las preguntas que componen dicha prueba se encuentran en forma de entrevista de estructura cerrada y se evalúan la comprensión emocional, con relación a una serie de estados y situaciones afectivas. Ha sido empleada con niños/as de edades comprendidas entre los 6 y los 12 años aproximadamente, así como con niños y niñas con necesidades educativas especiales, incluyendo dificultades de aprendizaje y problemas de conducta (Greenberg, Kusche, Cook y Quamma, 1995).

Por su parte, Cassidy, Parke, Butkovsky y Braungart (1992), desarrollaron la Entrevista del Entendimiento Emocional para Niños, la cual requiere que estos observen 2 fotos de un niño (mismo sexo) expresando una emoción, para posteriormente contestar 12 preguntas que reflejen la comprensión de las causas y consecuencias de dicho estado afectivo.

Por su parte, Downs y Smith (2004) aplicaron preguntas desarrolladas por Howlin, Baro'n-Cohen y Hadwin (1999) para determinar el nivel de comprensión emocional en niños con autismo, con desorden de hiperactividad y déficit de atención. Las cuales miden 5 niveles de enten-

dimiento emocional a través de 4 ítems en cada uno de ellos que versan sobre la identificación de: 1) expresiones emocionales en fotografías, 2) expresiones faciales emocionales en dibujos esquemáticos, 3) emociones ligadas a la situación, 4) emociones ligadas al deseo, y 5) emociones ligadas a las creencias. El nivel se consideraba aprobado cuando el niño finalizaba con éxito los cuatro ítems. Y el nivel del entendimiento emocional fue determinado por el nivel más alto pasado por el niño.

En el 2002, Mayer, Salovey y Caruso crean el MSCEIT (*Mayer-Salovey-Caruso Emocional Intelligence Test*) con el propósito de evaluar las distintas pero complementarias habilidades de la inteligencia emocional de entre las que resalta el entendimiento emocional que considera habilidades como entender: a) el contexto ideal de cada emoción, b) causas y consecuencias de cada emoción, c) emociones más complejas y contradictorias. Para ello, diseñaron secciones en donde se plantean situaciones y se responde con la emoción apropiada, se identifican los contextos de las emociones y la presencia combinada de éstas.

Más recientemente, Laible y Song (2006) realizaron una prueba para medir el entendimiento emocional en preescolares: presentándoles en primer término 4 caras de fieltro que representaban una emoción (felicidad, tristeza, cólera, y miedo) y se le pun-

tuaba dependiendo de la identificación correcta de la emoción; y posteriormente presentando emociones correctas e incorrectas ante situaciones típicas y no típicas, puntuando de la misma manera que la ocasión previa.

Actualmente se defienden dos procedimientos de abordaje en la evaluación de Inteligencia Emocional: auto-reporte sobre habilidades y la medida de ejecución (Extrema, Fernández-Berrocal, Mestre y Guil 2004). Una de las principales críticas que ha surgido a la primera forma de evaluación es el hecho de que las personas pueden manipular sus respuestas, sesgando y respondiendo con *deseabilidad social* (sobre la posesión de la habilidad); mientras que con el segundo método se puede estimar en forma objetiva si el participante tiene o no la habilidad (o en qué grado lo posee). Una aproximación a este tópico es la MSCEIT pero se ha visto que en población mexicana no es sensible (García Cerón y Orozco León, 2004).

Diferencias Sexuales

El estudio intuitivo y sistemático de las diferencias existentes en hombres y mujeres a partir tanto de sus características biológicas como de lo resultante de su proceso de socialización ha generado un sin fin de estudios al aplicarse a variables de orden cultural, social y psicológico; por lo que su incumbencia en el estudio de las emociones y más particularmente

del entendimiento emocional no es accidental.

A pesar de que tradicionalmente se ha considerado que las mujeres son más emocionales, debido a una socialización que la acerca a los sentimientos propios y de los demás, afirmándose que ellas suelen ser emocionalmente más expresivas que los varones, y que reconocen mejor las emociones en los demás (Candela, Barberá, Ramos y Sarrió, 2002), no son muchos los estudios específicamente dirigidos a evaluar diferencias sexuales en el entendimiento emocional. Por esto, a continuación se mencionan algunos trabajos pero en el tópico de la inteligencia emocional.

En el trabajo de Ciarrochi, Chan y Caputi (2000) se encontró que las mujeres puntuaron más alto que los hombres en los factores de inteligencia emocional general, percepción y en Comprensión y manejo emocional. Este resultado es consistente con la investigación previa, que sugiere que las mujeres son mejores a la hora de percibir emociones. Algunas de las explicaciones que brindan para estas diferencias son: puede que la socialización influya en que las mujeres sepan leer mejor las emociones, a través de una educación más centrada en el cuidado y la atención a las personas; o es posible que las mujeres estén biológicamente más preparadas para la percepción de emociones.

En el trabajo de Dawda y Hart (2000), se plantea como objetivo prin-

principal evaluar la confiabilidad y validez del cuestionario *Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i)* y estimar las posibles diferencias sexuales. Los resultados mostraron similitud entre sexos, aunque las mujeres puntuaban significativamente más alto que los varones en el factor de responsabilidad social, mientras que los varones puntuaban más alto en independencia y optimismo. Además, estos autores encuentran patrones de validez del cuestionario muy similares en ambos sexos, por lo que parece que no existen muchas diferencias entre varones y mujeres. Utilizando el mismo instrumento de medición, Bar-On, Brown, Kirkcaldy y Thome (2000) encontraron también que no había diferencias significativas entre varones y mujeres en inteligencia emocional general. Sin embargo, parece que las mujeres tenían mejores habilidades interpersonales, mientras que los varones eran mejores en la tolerancia al estrés y el control de impulsos.

Por su parte, Van Rooy, Alonso y Viswesvaran (2005) observaron que las mujeres son ligeramente superiores que los hombres en lo que respecta a la inteligencia emocional y que tiende a incrementarse con la edad. Siendo congruente con lo encontrado por Harrod y Scheer (2005). Mientras que Depape, Hakim-Larson, Voelker, Page y Jackson (2006) encontraron que la variable sexo no fue un predictor significativo de la inteligencia emocional. Basándose en estos hallaz-

gos es visible cierta tendencia femenina hacia el uso y manejo de las emociones en la vida cotidiana.

A partir de lo anterior, el presente estudio tiene por objetivos específicos: 1) diseñar y validar una prueba gráfica de ejecución máxima que evalúa la habilidad del entendimiento emocional en sus tres dimensiones (Estudio I y II) y posteriormente, 2) explorar las posibles diferencias sexuales en torno a esta variable (Estudio III).

ESTUDIO I. PILOTEO PRUEBA DE ENTENDIMIENTO EMOCIONAL

MÉTODO

Participantes

Para la fase de piloteo de esta prueba, se trabajó con una muestra no probabilística de (74 personas) 12 hombres y 62 mujeres residentes de la Ciudad de México, con edades que fluctuaban entre 18 a 27 años y con una media de 20 años, teniendo como nivel de escolaridad licenciatura.

Instrumento y procedimiento

Con el propósito de operacionalizar o evaluar las tres habilidades propias del entendimiento emocional de las emociones básicas (felicidad, amor, enojo, tristeza y miedo) se diseñaron tres secciones de la Prueba de

Entendimiento Emocional (**PREE**) que miden las siguientes capacidades:

1. Habilidad para entender el contexto ideal para cada emoción (Sección 1).
2. Habilidad para entender causas y consecuencias de cada emoción (Sección 2).
3. Capacidad de comprender emociones más complejas y contradictorias (Sección 3).

En la *sección 1* se realizaron 25 viñetas (5 por cada emoción) en las que se describían situaciones en las cuales se consideraba típica la expresión de una emoción en un contexto determinado. Para esto se aplicaron dos versiones: una acompañada de imágenes y otra sin imágenes para explorar la necesidad de ilustrar los relatos. A continuación se presentan tres ejemplos para las emociones de tristeza, enojo y amor.



Raúl se lastimó durante el partido de la final del campeonato del club donde juegan y tuvo que salir antes de que terminara. ¿Qué emoción siente Raúl?



Elena llegó a su casa con ganas de descansar después de un complicado día de trabajo, y cuando se dispone a hacerlo, su pareja le pide que le haga de cenar porque él tuvo un día difícil. ¿Qué emoción siente Elena?



Juan le está entregando un anillo de compromiso a María después de 5 años de noviazgo. ¿Qué emoción siente Juan para querer compartir su vida con María y pedirle matrimonio?

En la *sección 2*, se solicitó a los participantes que en forma abierta describieran brevemente 3 situaciones que les causaran la emoción solicitada (3 descripciones por emoción), además de las consecuencias de la emoción experimentada.

Finalmente, en la *sección 3* se les pedía a los participantes, un ejemplo

de una situación que les haya provocado la experiencia simultánea de dos emociones (para ello, se hicieron combinaciones de las 5 emociones básicas, logrando mezclas como: felicidad y miedo, enojo y amor, etc.).

RESULTADOS

Sección 1. A continuación se presentan las frecuencias y porcentajes

que representaron las respuestas correctas a las 25 viñetas diseñadas, así como sus contrapartes incorrectas, con ejemplos de las emociones que elicitaban. Cabe señalar que al ser redactadas las viñetas se tomó en cuenta cierta emoción por medir y ésta era la considerada como correcta y cuando no se obtenía esta respuesta se tomaba como incorrecta (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Ejemplos de Frecuencias y Porcentajes de las Viñetas (Respuestas correctas e incorrectas con porcentajes altos)

Reactivos		Porcentaje
La colonia en donde vive Antonio, está siendo desalojada por la policía...	Correcto	44.6 %
	Incorrecto	55.4 %
Inés y Jorge fueron para convivir por unos momentos con Juan Pablo II...	Correcto	92.2 %
	Incorrecto	7.8 %
Lorena ha vivido muy de cerca la separación de sus padres y aunque ella desea que se reconcilien...	Correcto.	86.5 %
	Incorrecto	13.5 %
José murió hace poco tiempo víctima de una enfermedad incurable, al funeral...	Correcto	95.9 %
	Incorrecto	4.1 %
Fabiola cuida, alimenta y pasea a su perro desde que se lo regalaron en su cumpleaños...	Correcto	89.0 %
	Incorrecto	11.0 %
Fabiola, Diana y Carlos han sido amigos desde el pre-escolar y ahora que asisten a la misma primaria y les tocó en el mismo...	Correcto	93.4 %
	Incorrecto	6.6 %
Raúl se lastimó durante el partido de la final del campeonato del club donde juegan....	Correcto	23.1 %
	Incorrecto	76.9 %
Rodrigo es muy paciente, pero Manuel lo ha estado molestando la mayor parte del día...	Correcto	74.4 %
	Incorrecto	25.6 %
Ángeles está llorando porque su novio –del cual está muy enamorada– pasará un año fuera del país...	Correcto	89.4 %
	Incorrecto	10.6 %
En la primera posada de Alejandro, logró romper la piñata....	Correcto	92.0 %
	Incorrecto	8.0 %
Pedro está siendo asaltado por un desconocido, él cual le exige que entregue todo su dinero...	Correcto	78.4 %
	Incorrecto	21.6 %

Sección 2. Al respecto de esta sección, se calificó como correcta (con dos puntos) la respuesta en la que se incluían ambos aspectos de la emoción (causa y consecuencia), como respuesta con valor de un punto, cuando figuraba o la causa o la consecuencia y como respuesta de cero, cuando ésta no contenía ni la causa ni la consecuencia (Ver ejemplos a continuación):

Felicidad.

1. La pareja (*sin causa ni consecuencia*).
2. Después de un día laborioso comer lo que me gusta (*causa sin consecuencia*).
3. El poder ver a mis amigos (*causa*), ya que así será escuchado y me sentiré entendido (*consecuencias*).

Tristeza.

1. No contestar (*sin causa ni consecuencia*).
2. Percatarse de que todo lo que uno creía era mentira (*causa sin consecuencia*).
3. Al ver a un niño de la calle que no tiene que comer (*causa*), me siento impotente al pensar en la falta de cuidados que le faltan (*consecuencia*).

Sección 3. Aquí, se muestran ejemplos de respuestas correctas, es decir aquellas que presentaban en forma simultánea la experiencia de dos emociones tenía valor de un punto, mientras que las incorrectas (con valor de 0 puntos) era cuando no se describían

situaciones en las que apareciera simultáneamente la vivencia de dos emociones:

1. Felicidad y Tristeza: A un amigo lo ascendieron de puesto, a causa del despido de otro amigo (*correcta*).

2. Felicidad y Tristeza: Felicidad cuando salí de la prepa, tristeza cuando mis amigos no se quedaron en la universidad (*incorrecta, no son simultáneas*).

A partir del piloteo realizado a la Prueba de Entendimiento Emocional (PREE) se identificaron fortalezas y debilidades en las instrucciones, en la cantidad de estímulos que requieren de ser respondidos y en las combinaciones de la sección última. Asimismo se logró obtener la validez de contenido de la prueba ya que ésta alude a la adecuación con la que se muestrea un dominio de contenido específico de la prueba en sus áreas o capacidades específicas (Nunnally y Bernstein, 1999). Así, el hecho de que se haya obtenido gran acuerdo hacia ciertas viñetas en el caso de la primera sección y que con base en las respuestas de los participantes los jueces expertos hayan determinado la pertinencia de ciertos criterios de respuesta correcta, la sustenta en el presente estudio. Ya obtenida la validez de contenido, se propusieron los siguientes cambios para optimizar la prueba:

1. Se eliminaron las fotografías de la sección 1 debido a que no crearon alguna diferencia en la aplicación en comparación con la versión sin los mismos estímulos.

2. La instrucción de la sección 2 aludía a “las consecuencias de la situación” y se estimó que lo que se deseaba era conocer “las consecuencias de la experiencia emocional vinculada a la situación”.

3. En el caso de la tercera sección –a pesar de tener gran número de posibles combinaciones emocionales- se solicitaron solo algunas, las que juicio de los jueces expertos (7 estudiosos de las emociones) podrían arrojar datos interesantes o que incluso fueran más claras.

ESTUDIO II. VALIDACIÓN DE LA PRUEBA DE ENTENDIMIENTO EMOCIONAL

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística de sujetos voluntarios de 109 hombres y 113 mujeres de entre 18 y 53 años de edad (promedio de 24 años) con

escolaridad de licenciatura de las siguientes carreras: 45.9% de Psicología, 14.9% de pedagogía, y el resto de otras carreras (de segundo a décimo semestre).

Instrumento y Procedimiento

Ya obtenida la versión validada del instrumento y tomando en cuenta lo observado en el primer estudio, se presentaron a los participantes las siguientes instrucciones por sección:

Sección 1. Instrucción: Enseguida encontrarás una serie de situaciones de la vida cotidiana en las cuales hay protagonistas que experimentan ciertas emociones. Por favor selecciona la EMOCIÓN QUE MEJOR REFLEJA lo que se describe en el relato.¹

Ejemplo de viñeta sin fotografía:

1. La colonia en donde vive Antonio, está siendo desalojada por la policía que argumenta es de paracaidistas, aunque han pasado años pagando los servicios públicos correspondientes el gobierno no quiere hacer nada por ellos. ¿Qué emoción siente Antonio?

1) Enojo (100%)	2) Preocupación (50%)	3) Contento (0%)
-----------------	-----------------------	------------------

1. Cabe señalar que en esta sección, las respuestas correctas (100%) fueron aquellas para las cuales se diseñó la viñeta, la de 50% de correcto era una emoción de la misma valencia pero secundaria según Fischer et al., (1990) y la 0% de correcta o incorrecta era una de valencia totalmente opuesta ya fuera primaria o secundaria.

Sección 2. Instrucción: Ahora describe brevemente una situación en la cual experimentaste las emociones que se te mencionan y por favor indica la (s) reacción (es) que te produjo esa emoción.

Ejemplo de petición:

Felicidad

1. _____

Sección 3. Instrucción: Da un ejemplo de una citación que te haya provocado la experiencia de las siguientes emociones de manera simultánea:

Ejemplo de mezcla emocional:

a) Felicidad y Tristeza: _____

Con el propósito de explorar la confiabilidad de la prueba en sus tres habilidades principales, se procedió a realizar una serie de análisis de correlación de Spearman entre el puntaje total (obtenido al sumar los puntajes parciales o por reactivo) y cada una de las viñetas que evaluaban las cinco emociones básicas. Cabe mencionar que para la primera habilidad (para entender el contexto ideal para cada emoción) se analizaron las 25 viñetas diseñadas citadas en la sección anterior y de ellas solo en siete se identificaron coeficientes de correlación significativos al .05 lo cual significa que la persona que muestra su habilidad en cada reactivo está mostrándola en la calificación total; lo cual indica su confiabilidad y pertinencia en la evaluación de dicha competencia (validez) (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Correlación entre viñetas y puntaje total de la habilidad para entender los contextos ideales de expresión emocional

Viñeta	Emoción	r
Inés y Jorge fueron elogiados por su comunidad...	Felicidad	.445**
Lorena ha vivido muy de cerca la separación de sus padres...	Tristeza	.173*
Israel le pidió a su mamá que le compre...	Enojo	.172*
Edgar suele correr...hacerlo salió un perro enorme	Miedo	.226**
Rodrigo es muy paciente, pero Manuel...	Enojo	.153*
Ángeles está llorando porque su novio...	Tristeza	.210**
Juan le está entregando un anillo de compromiso a María...	Amor	.405**

A continuación se realizaron unos análisis para conocer las frecuencias y porcentajes en los cuales cada una de estas viñetas-emoción fueron evaluadas como correctas e incorrectas (Ver Tabla 3).

Tabla 3. Frecuencias y porcentajes de respuestas correctas e incorrectas para cada viñeta

Emoción	Calificación	Frecuencia	Porcentaje
Felicidad	Correcta	142	64
	Incorrecta	80	36
Tristeza	Correcta	210	94.6
	Incorrecta	12	5.4
Enojo	Correcta	194	87.4
	Incorrecta	28	12.6
Miedo	Correcta	201	90.5
	Incorrecta	21	9.5
Enojo	Correcta	205	92.3
	Incorrecta	17	7.7
Tristeza	Correcta	208	93.7
	Incorrecta	14	6.3
Amor	Correcta	179	80.6
	Incorrecta	43	19.4

En la evaluación de si el individuo es capaz de entender las causas y consecuencias de cada emoción básica, se realizaron los mismos análisis y se obtuvo que todos los reactivos resultaron sensibles y buenos indicadores para medir dicha capacidad (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Correlación entre reactivos que exploran causas y consecuencias de las emociones con el puntaje total en esta habilidad

Emoción	r
Felicidad	.850**
Tristeza	.882**
Amor	.838**
Enojo	.848**
Miedo	.845**

En lo que toca a las frecuencias y esta área, se encontró que: (Ver porcentajes de errores y aciertos en Tabla 5)

Tabla 5. Frecuencias y porcentajes de respuestas correctas e incorrectas para los reactivos de causas y consecuencias de la emoción

Emoción	Calificación	Frecuencia	Porcentaje
Felicidad	Causa y consecuencia	88	39.6
	Causa o consecuencia	122	55.0
	Incorrecta	12	5.4
Tristeza	Causa y consecuencia	94	42.3
	Causa o consecuencia	115	51.8
	Incorrecta	13	5.9
Amor	Causa y consecuencia	72	32.4
	Causa o consecuencia	124	55.9
	Incorrecta	26	11.7
Enojo	Causa y consecuencia	78	35.1
	Causa o consecuencia	127	57.2
	Incorrecta	17	7.7
Miedo	Causa y consecuencia	71	32.0
	Causa o consecuencia	134	60.4
	Incorrecta	17	7.7

Al respecto de esta tabla es necesario indicar que se podían obtener tres puntajes: cuando la respuesta no reflejaba ni causa ni consecuencia se calificaba con 0, si había una causa o una consecuencia se calificaba con 1

y si estaban ambos elementos se obtenía un 2.

En lo concerniente a la capacidad de comprender emociones complejas o contradictorias, se encontraron las siguientes correlaciones (Ver Tabla 6):

Tabla 6. Correlación entre reactivos de comprensión sobre emociones complejas y contradictorias con el puntaje total de esta habilidad

Emoción	r
Felicidad y Tristeza	.730**
Amor y Enojo	.689**
Amor y Miedo	.804**

Acto seguido, se hicieron los análisis de frecuencias, donde se observan las frecuencias y porcentajes de aciertos a los reactivos (Ver Tabla 7):

Tabla 7. Frecuencias y porcentajes de respuestas correctas e incorrectas para cada reactivo

Emoción	Calificación	Frecuencia	%
Felicidad y Tristeza	Correcta	164	73.9
	Incorrecta	58	26.1
Amor y Enojo	Correcta	177	79.7
	Incorrecta	45	20.3
Amor y Miedo	Correcta	157	70.7
	Incorrecta	65	29.3

ESTUDIO III. EXPLORACIÓN DE LAS DIFERENCIAS SEXUALES EN TORNO AL ENTENDIMIENTO EMOCIONAL

Para llevar a cabo esta parte de la investigación se trabajó con la muestra del Estudio II y se realizó la Prueba T de Student para ver si existían diferencias entre los hombres y las mujeres al respecto de las viñetas. Los resultados

indican ausencia de diferencias significativas en las emociones de felicidad ($t = -1.602$, $p = .111$), enojo ($t = 1.113$, $p = .267$), miedo ($t = .600$, $p = .549$), enojo ($t = -.865$, $p = .388$), tristeza ($t = -.831$, $p = .407$) y amor ($t = -1.871$, $p = .063$), y diferencias estadísticamente significativas en la viñeta de tristeza, lo cual indica que son ellas quienes tienden a entender mejor los contextos ideales de dicha emoción (Ver Tabla 8).

Tabla 8. Diferencias entre hombres y mujeres en la viñeta de tristeza

Sexo	Medias	T	p
Femenino	.9817	2.328	.020
Masculino	.9115		

Para ver la distribución de las formas de respuesta de hombres y mujeres en los reactivos de causas y consecuencias de la emoción, es notorio que en primer término, los puntajes en las respuestas incorrectas son muy parecidos para ambos. En cuanto a la presencia de respues-

tas parciales (1 punto) se encuentra que los hombres obtienen más de estas respuestas y cuando se evalúa respuestas correctas (2 puntos) son las mujeres las que obtienen un mayor número de respuestas en las que existe claramente la causa y la consecuencia (Ver tabla 9).

Tabla 9. Comparación entre hombres y mujeres del puntaje obtenido para los reactivos de causas y consecuencias de la emoción

Emoción	Sexo	Incorrecta (0)	Causa o consecuencia (1)	Causa y consecuencia (2)
Felicidad	Femenino	6	54	<u>50</u>
	Masculino	6	<u>72</u>	39
Tristeza	Femenino	7	54	<u>49</u>
	Masculino	6	<u>64</u>	47
Amor	Femenino	14	55	<u>41</u>
	Masculino	13	<u>72</u>	32
Enojo	Femenino	8	58	<u>44</u>
	Masculino	9	<u>72</u>	36
Miedo	Femenino	9	57	<u>44</u>
	Masculino	9	<u>80</u>	28

Por último, se puede ver que al explorar las diferencias entre hombres y mujeres al respecto de la capacidad para comprender emociones complejas o contradictorias, se observa el mismo

patrón que en la habilidad previa: los hombres obtienen mayores respuestas incorrectas y que son las mujeres las que obtienen mayor número de respuestas correctas (Ver Tabla 10).

Tabla 10. Comparación de hombres y mujeres en la capacidad de comprender emociones complejas o contradictorias

Emoción	Sexo	Incorrecta (0)	Correcta (1)
Felicidad y tristeza	Femenino	21	<u>89</u>
	Masculino	<u>39</u>	78
Amor y enojo	Femenino	18	<u>92</u>
	Masculino	<u>29</u>	88
Amor y miedo	Femenino	23	<u>87</u>
	Masculino	<u>44</u>	73

CONCLUSIONES

A manera de conclusión de los resultados obtenidos, se puede decir que se cumplieron en forma conveniente los objetivos planteados originalmente, ya que se logró validar en su contenido así como confiabilizar una prueba que fuera sensible en la medición del entendimiento emocional en sus tres áreas y con base en un estudio exploratorio que permitió –desde el inicio- identificar los tópicos o situaciones familiares y pertinentes a la experiencia emocional de las personas, asimismo en la búsqueda

por similitudes y/o diferencias en las habilidades se encontraron tendencias que comprueban la sensibilidad y superioridad femenina en estas áreas.

DISCUSIÓN

El entendimiento emocional, es parte fundamental dentro de las capacidades psicológicas del individuo ya que le permite relacionarse de manera adecuada con su entorno. Y la manera en la que esto es posible, se evidencia en que al entender el contexto adecuado para vivir una emoción, sus causas y consecuencias así como niveles de

complejidad en las emociones traerá por resultado expresiones emocionales cultural y socialmente apropiadas, facilitar interacciones personales claras, favorecer la manifestación de la empatía, etc.

La necesidad de desarrollar una prueba de ejecución máxima sobre el entendimiento emocional para individuos mexicanos surgió a partir del reconocimiento de escalas dirigidas a la evaluación de niños de otros países y a que la única escala que evalúa en adultos es únicamente una sub-escala de MSCEIT que resultó con algunas dificultades en su validación en México (García Cerón y León Orozco, 2004). Asimismo, se consideró que el crear una prueba de este tipo sería una contribución hacia el estudio del papel de este constructo en la definición de estrategias de regulación emocional, identificándose al entendimiento como un recurso regulatorio para llevar a cabo dicho manejo en la cultura mexicana. De igual forma, esta medida tiene por propósito evaluar la capacidad actual de ejecución de la persona en una tarea y no sólo en su creencia sobre tal capacidad (auto-reporte), logrando así disponer de una medida fiable y válida en consonancia con el modelo de habilidad planteado Mayer, Salovey y Caruso (2002) y que operacionaliza adecuadamente a las habilidades como entender: a) el contexto ideal de cada emoción, b) causas y consecuencias de cada emoción, c) emociones más complejas y contradictorias.

Este instrumento (Prueba de Entendimiento Emocional –PREE–) en comparación con el KAI-R, representa un avance ya que evalúa más dimensiones de la variable. En lo que se refiere a la Entrevista del Entendimiento Emocional para Niños y las preguntas de Downs y Smith (2004) al igual que la anterior se trata de una prueba para evaluar niños (en circunstancias muy particulares) y la actual tuvo por objetivo a participantes adultos, además de que los estímulos de dichas entrevistas son muy limitados y de que es un auto-reporte que no evalúa a la habilidad como tal. Esto último también se asemeja a lo planteado por Laible y Song (2006) en su estudio con preescolares.

La MSCEIT y la PREE son pruebas que tienen más convergencias, ya que evalúan a adultos y usan formatos similares; en cuanto a las diferencias, es claro que la sensibilidad cultural se tornó indispensable de abordar.

Por otro lado, al explorar las diferencias sexuales al respecto de las viñetas, se puede decir que –en general– tanto hombres como mujeres tienen en promedio la misma capacidad de reconocer el contexto ideal en que se deben presentar las emociones, aunque las mujeres son ligeramente mejores en este aspecto en la emoción de la tristeza; siendo esto congruente con lo encontrado por Siegel y Alloy (1990) y por Brody (2000) quienes señalan que la expresión de tristeza, depresión y

miedo son menos distinguidas por los hombres ya que son vistas como “indignas de ellos”, y aquellos quienes muestran tales emociones no solo son evaluados más negativamente que las mujeres sino que también es menos probable que sean confortados que las mujeres. Esto último es congruente con lo planteado por Bar-On et al., (2000) quienes se dan cuenta que las mujeres a lo largo de su vida cuentan con una red social mucho mas amplia, la cual aumenta habilidades interpersonales de entre las que se puede contar el entendimiento emocional.

La comparación entre hombres y mujeres en los reactivos de las causas y consecuencias de las emociones se encontró que los hombres son más hábiles para mencionar ya sea la causa o la consecuencia de sus emociones, mientras que las mujeres son mas hábiles para mencionar cual fue la causa y la consecuencia de sus emociones lo cual es congruente con lo encontrado por Ciarrochi et al., (2000) ya que como la socialización de ellas es mucho mas rica, es decir se mueven en muy diferentes contextos y la expresión de sus emociones es permitida por lo que es mas fácil que sean capaces de reconocer lo que las otras personas están viviendo porque ellas ya sea que lo han vivido o han tenido la oportunidad de verlo en algún lugar.

Al hablar de la capacidad de comprender las emociones complejas y

contradictorias, se encontró que al igual que en el caso anterior, que las mujeres son las que poseen una mayor habilidad para reconocer este tipo de emociones, en donde se ve que existe una menor diferencia es en la emoción amor-enojo, lo cual indicaría que tanto hombres como mujeres son capaces de reconocer fácilmente esta combinación de emociones. Siendo lo anterior congruente con lo encontrado por Ciarrochi et al., (2000), Dawda y Hart (2000), Bar-On et al., (2000) y Van Rooy et al., (2005) en sus respectivas investigaciones que encuentran en todas ellas que las mujeres tienen mayores habilidades en lo que se refiere a la inteligencia emocional y al entendimiento emocional; sin embargo como se encuentra en este trabajo y como lo encuentra Depape et al., en el 2006 no siempre existirán diferencias sexuales y esto se puede deber a que quizás los hombres están en este momento poniendo mas atención a sus emociones porque se han dado cuenta que son básicas para tener relaciones armoniosas con los otros seres humanos.

Es decir que tanto hombres como mujeres tienen mas concordancias que discordancias y los resultados a lo largo de la investigación en muchas áreas, están apoyando que se descarte la idea de que las mujeres son de *Venus* y los hombres son de *Marte*.

Con base en todo esto, se puede concluir que la PREE es una prueba

breve pero válida en su contenido², en la evaluación de las tres áreas del entendimiento emocional: Habilidad para entender el contexto ideal para cada emoción, Habilidad para entender causas y consecuencias de cada emoción y Capacidad de comprender emociones más complejas y contradictorias, en el contexto de cinco emociones básicas (felicidad, amor, tristeza, enojo y miedo); su aplicación es sencilla al igual que la calificación de donde surge el puntaje de cada una de las áreas que nos indicara la habilidad que posee el participante adulto propio de la cultura mexicana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrahamsen, D. (1965). *El camino hacia la madurez emocional*. México: Herrero Hnos. Sucesores.
- Bar-On, F., Brown, J. M., Kirkcaldy, B. & Thome, E. (2000). Emotional expression and implications for occupational stress; an application of the Emotional Quotient Inventory (EQ-I). *Personality and Individual Differences*, 28, 1107-1118.
- Brody, L. R. (2000). The socialization of gender differences in emotional expression: display rules, infant temperament and differentiation. In A. H. Fischer (Ed.). *Gender and Emotion: social psychological perspectives* (pp.24-47). UK: Cambridge University Press.
- Candela, A. C., Barberá, H. E., Ramos, L. A. y Sarrió, C. M. (2002). Inteligencia emocional y la variable género. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 5 (10).
- Carlson, J. G. & Hatfield E. (1991). *Psychology of emotion*. USA: Harcourt Brace Jovanovich publishers.
- Cassidy, J., Parke, R., Butkovsky, L. & Braungart, J. (1992). Family-peer connections: The roles of emotional expressiveness within the family and children's understanding of emotions. *Child Development*, 63, 603-618
- Ciarrochi, J. V., Chan, A. C. & Caputi, P. (2000). A critical evaluation of the emotional intelligence construct. *Personality and Individual Differences*, 28 (3), 539-561.

² La prueba demuestra medir al entendimiento, pues en los estudios realizados I y II los individuos miembros de un grupo cultural específico consideran que las emociones son experimentadas corresponden a ciertos contextos, así mismo, en la sección de causa-consecuencia y emociones simultáneas se señala en ejemplos la variedad de capacidades al respecto.

- Cole, P., Martin, S. & Dennis A. (2004). Emotion Regulation as a scientific construct Methodological Challenges and Directions for Child Development Research. *Child Development* 75, 317-333.
- Cortés S. J. F. (2002). Perfil de inteligencia emocional: construcción, validez y confiabilidad. *Salud mental*, 25 (5), 50-60.
- Dantzer, R. (1989). Las emociones, Paidós, Barcelona.
- Dawda, D. & Hart, S. D. (2000). Assessing emotional intelligence: reliability and validity of the Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-I). *Journal of Personality and Individual Differences*, 28, 797-812.
- Depape, A. R., Hakim-Larson, J., Voelker, S., Page, S. & Jackson, D. L. (2006). Self-Talk and Emotional Intelligence in University Students. *Canadian Journal of Behavioral Science*. 38 (3), 250-260.
- Díaz Guerrero, R. (1978). *Psicología del Mexicano*. México: Trillas.
- Downs, A. & Smith, T. (2004). Emotional Understanding, Cooperation, and Social Behavior in High-Functioning Children with Autism. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 34 (6), 625-635.
- Ekman, P. (Ed.). (1982). *Emotion in the human face* (2nd ed.). New York: Cambridge University Press.
- Extremera, N., Fernández-Berrocal, P., Mestre, J. M y Guil, R. (2004). Medidas de evaluación de la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36, 209-228.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, P. N. (2002). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de educación*, 332, 97-116.
- Fischer, K. W., Shaver, P. R. & Carnochan, P. (1990). How emotions develop and how they organize development. *Cognition and Emotion*, 4, 81-127.
- García Cerón, M. A. E. y León Orozco, L. (2004). *Relación de la inteligencia emocional con los estilos de enfrentamiento que utilizan los estudiantes universitarios*. Tesis de Licenciatura en Psicología Social no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México
- Greenberg, M. T., Kusche, C. A., Cook, E. T. & Quamma, J. P. (1995). Promoting emotional competence in school-aged children: The effects of the PATHS curriculum. *Development and Psychopathology*, 7 (1) 117-136.
- Grewall, D., Brackett, M. & Salovey, P. (2006). Emotional Intelligence and the Self-Regulation of Affect. In Snyder D. K., Simpson, J. A. y Hughes, J.N. (Eds.) *Emotion Regulation in Couples and Families* (pp. 37-51). USA: American Psychological Association.

- Grieger, R. M., (1986). From a linear to a contextual model of ABCs of RET. In Ellis, A., Grieger, R. M. (Eds.), *Handbook of rational-emotive therapy*. New York, NY: Springer.
- Harrod, N.R. & Scheer S. D. (2005). An exploration of adolescent emotional intelligence in relation to demographic characteristics. *Adolescence*, 40, (159), 503-512.
- Howlin, P., Baron-Cohen, S., & Hadwin, J. (1999). *Teaching children with autism to mindread*. USA: Wiley.
- Kushe, C. A., Greenberg, M. T. y Beilke, R. L. (1988). Adaptación española de Pérez Suárez, J. L., Peña, M. y Repetto, E. (2004). La Entrevista Afectiva Kusche Revisada (KAI-R). Revisado Abril, 11, 2007. En www.uned.es/competencias-emocionales/KAI-R_Protocolo%20Entrevista.pdf, www.uned.es/competencias-emocionales/KAI-R_instrucciones.pdf.
- Laible, D. & Song, J. (2006). Constructing Emotional and Relational Understanding: The Role of Affect and Mother-Child Discourse. *Merrill - Palmer Quarterly*. 52 (1), 44-69.
- Lazarus, R. S. (1991a). *Emotion and adaptation*. Oxford, England: Oxford University Press.
- Lelord, F. (2001). *La fuerza de las emociones*. Barcelona: Kairos.
- Martin, D. y Boeck, K. (2000). *EQ - qué es inteligencia emocional: cómo lograr que las emociones determinen nuestro triunfo en todos los ámbitos de la vida*. Madrid: Edaf.
- Mayer, J. & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey and D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-34). New York, NY: Basic Books.
- Mayer, J. D., Salovey, P. & Caruso, D. R. (2002) *Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT) Item Booklet*. Toronto, Canada: MHS Publishers.
- Mayer, J.D., Caruso, D. & Salovey, P. (2000). Models of emotional intelligence. In: Sternberg, R.J., Editor, *Handbook of intelligence*, Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Mora, F. (2000). *El cerebro sintiente*. Barcelona: Ariel.
- Negrete, H. M. A. (2006). *Desarrollo de la inteligencia emocional y las relaciones afectivas productivas*. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de estudios Superiores, Zaragoza, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Nunnally, J. C. y Bernstein, I. J. (1999). *Teoría Psicométrica*. México: McGraw-Hill.

- Plutchik, R. (1980). *Emotion: A Psychoevolutionary Synthesis*. New York, Harper & Row Press.
- Plutchik, R. (1987). *Las emociones*. México: Editorial Diana.
- Rose, S.Z. (1995). Professional networks of junior faculty in psychology. *Psychology of Women Quarterly*, 9, 533-547.
- Salmurri, F. (2004). *Libertad emocional, estrategias para educar las emociones*. Barcelona: Paidós.
- Sánchez A. R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo vida*. Tesis de maestría no publicada de la Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sánchez Aragón, R. (2007). *Pasión Romántica: más allá de la intuición, una ciencia del amor*. México: Miguel Ángel Porrúa
- Santiago, S. (2003). Terapia icónica: una alternativa para la estabilidad emocional. En V. Rubio y A. Perez-Urdaniz, *Trastornos de personalidad*. 139-190. Madrid. Elsevier.
- Siegel, S. & Alloy, L. (1990). Interpersonal perceptions and consequences of depressive-significant other relationships: A naturalistic study of collage roommates. *Journal of Abnormal Psychology*, 99, 361-373.
- Spielberger, C.D., Johnson, E. H., Russell, S. F., Crane, R.J., Jacobs, G. A. & Worden, T. J. (1985). The experience and expression of anger: Construction and validation of an Anger Expression Scale. In M.A. Chesney y R.H., Rosenman (Eds.) *Anger and hostility in cardiovascular and behavioral disorders*. New York: Hemisphere/McGraw-Hill.
- Van Rooy, D. L., Alonso, A. & Viswesvaran, C. (2005). Group differences in emotional intelligence scores: Theoretical and practical implications. *Personality and Individual Differences*. 38 (3), 689-700.
- Watson, J. B. (1924). *Behaviorism*. New York: Norton.